

LA HUMANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Revista Mundo Peronista N° 45 PÁG. 49 A 52

Nuestra Escuela (Superior Peronista) vivió el 2 de julio (de 1953) otro de sus días memorables.

¡Una jornada que ha de quedar grabada para siempre en nuestro recuerdo, señalando normas definitivas para nuestra acción peronista!

Tuvimos el inapreciable honor de recibir nuevamente la visita de nuestra Autoridad Suprema, el General Perón, que concurrió para inaugurar el curso de formación de las subdelegadas censistas de la Capital Federal. Nuestra casa quedó inundada, como otras veces, de su personalidad, de su sonrisa, de su bondad, de todas esas cualidades que adornan el genio y que han convertido a Perón en el Conductor indiscutible del Pueblo argentino.

También Evita estuvo con nosotros.

En espíritu, como lo está siempre.

Pero, casi diríamos que también en forma material.

Porque el recuerdo de aquellos días en que los veíamos llegar juntos nos trajo su vívida imagen y su palabra ferviente, como cuando, desde la cátedra de nuestra Escuela, nos enseñaba a no concebir el Justicialismo sin Perón.

El General dictó en esta oportunidad la clase fundamental que transcribimos a continuación, refiriéndose a la humanización de la enseñanza en el Pueblo argentino.

Dirigida a las alumnas de nuestro curso, sus palabras tienen, sin embargo, una significación fundamental y deben ser cuidadosamente meditadas por todos los peronistas, en especial por las mujeres peronistas, a quienes corresponde la mayor responsabilidad en su ejecución.

La palabra del General.

"Me siento muy feliz en volver a tomar contacto con ustedes, especialmente aquí, en la Escuela Superior Peronista. Hoy, como un anticipo de lo que hemos de conversar después muy largo en el Movimiento Peronista Femenino, sobre las tareas que todavía nos quedan por realizar, que son muchas y muy grandes, quiero tomar un tema circunscripto a un problema: **el de la humanización de la enseñanza en el pueblo argentino.**

"Nosotros, hasta ahora, sin ajustarnos a esquemas, que suelen ser siempre perturbadores de las verdaderas finalidades que uno persigue en las grandes reformas de orden social, hemos venido, dentro de movimiento peronista, tratando de humanizar todos los aspectos de la vida.

La deshumanización de los pueblos.

"Creemos que durante muchos años, partiendo desde concepciones filosóficas distintas, se han ido paulatinamente deshumanizando todos los aspectos de la historia y de la vida de los pueblos, para tecnificarlos en una o en otra dirección. Cuando decimos que queremos hospitales humanizados, es verdaderamente un anacronismo que haya que decir que uno aspira a tener un hospital humanizado. Sin embargo, es real: habían deshumanizado hasta los hospitales, que es lo más humano que debe existir.

"Pero es que ése es solamente un aspecto de los tantos que nosotros debemos encarar para ir cambiando paulatinamente la vida. Hemos pensado desde el principio, cuando concebimos un gobierno ejercido de distinta manera, cuando hicimos los planes quinquenales, en muchas otras cosas. ***Es indudable que no solamente hicimos un plan quinquenal técnico para el desarrollo material de muchos aspectos de la vida argentina, sino que también nos ubicamos dentro de la Doctrina Justicialista, que establece que el hombre es el centro de todo el sistema doctrinario.*** Si no hemos enunciado esas cosas, si no las hemos llevado todavía a nuestra prédica en algunas partes, es porque no hemos considerado oportuno el momento, porque entendimos que la tierra no estaba preparada. No queremos sembrar donde no se vaya a producir. Por eso hemos estado y estamos preparando una tierra fértil para después recién colocar la semilla.

"En este sentido, nosotros tomamos un aspecto de los miles que se

pueden tomar en este orden de cosas: ***la formación de nuestra comunidad partiendo de su unidad, el hombre***. Pensamos nosotros que el mundo ha llegado a la situación actual, que es desastrosa —porque no puede haber nada peor como situación que el que la mitad del mundo se esté preparando para lanzarse sobre la otra mitad para destruirla—, y que la Humanidad no podría haber llegado jamás a una situación más terrible que ésta. ¿Por qué se ha llegado a eso?, nos preguntamos nosotros». Hay que echarle la culpa a mucha gente: primero, a ese grupo de ancianos ineptos que han manejado el mundo como dirigentes que han estado tan poco acertados en su dirección, que lo han llevado a esta situación. Eso es lo primero que tenemos que pensar.

Fomación de comunidades malvadas.

“Pero decimos las comunidades malvadas están formadas por una preeminencia de hombres malvados porque los pueblos tienen las cualidades intrínsecas de cada uno de sus componentes, sean diligentes o dirigidos. En consecuencia, este mal es un mal que debemos verlo en la comunidad y que debemos verlo también en cada uno de los hombres.

“Se ha estado durante casi un siglo trabajando para formar malvados y no gente buena, gente honesta y gente bien encaminada. Claro que esto es el producto de concepciones filosóficas inadecuadas, por lo que creo que debemos volver otra vez al principio.

“Tenemos que hacer una suerte de refutaciones socráticas, como hizo Sócrates, que revisó la filosofía y se dio cuenta que toda la filosofía griega se había desarrollado paulatinamente hasta quitarle objetividad a la filosofía y que, en consecuencia, había que comenzar a revisar todo esto y empezar de nuevo —como a menudo suele hacerse también en la filosofía— e hizo sus refutaciones a todas las concepciones de la filosofía subjetiva y volvió a una filosofía objetiva, a estudiar la vida en sí, por su manera de realizarse y por sus finalidades, y estableció una escuela filosófica distinta a todas las otras que hasta ese momento se habían desarrollado.

Una nueva concepción filosófica.

“Yo creo que nosotros, los pueblos, para quienes la filosofía es una ciencia positiva, tenemos que comenzar a hacer nuestras refutaciones socráticas, para volver a empezar desde el principio,

abandonando a todos esos que han hecho una filosofía introspectiva, vale decir, subjetiva; lo que a ellos se les ocurrió. Esa no es la filosofía; la filosofía es lo que ocurre; no lo que a ellos se les ocurre. Destruyendo a todos esos deformadores, quizá nosotros entremos a considerar un nuevo camino, donde la vida simple que surge de la observación subjetiva de la vida misma nos lleve a una nueva concepción filosófica, problema para el cual no se necesita ser filósofo, ni sabio, ni erudito. No, no; se necesita tener una cabeza, que a todos nos da Dios y una imaginación que también nos da Dios, afortunadamente un poco limitada, porque si no, quién sabe hasta dónde nos podría llevar la imaginación, y la facultad para poder juzgar y poder sacar conclusiones propias.

“Todo esto que es una realidad debemos transformarla, diremos así, en una concepción doctrinaria para que el pueblo la conozca y para que, si la cree prudente, la ponga en marcha.

Consecuencias de la enseñanza deshumanizada.

"Dentro de eso, nosotros consideramos que es esa enseñanza deshumanizada la que ha formado las generaciones de malvados que el mundo tiene, y que con una acción inversa se consigue accionar sobre las mujeres y los hombres en forma tal de darles una nueva sensibilidad, una nueva mentalidad, una nueva concepción filosófica de la vida. **Llegaremos a conseguir, así como se consiguió formar un mundo de malvados, formar un mundo de hombres buenos que piensen que la vida, que la humanidad, que los hombres, que las mujeres, que las artes, que la técnica, hay que llevarlos al servicio del bien y no al servicio del mal. He ahí el problema inicial.**

“Se imaginan que sobre todo esto hemos pensado; porque nosotros no creemos que nos pusieron para gobernar un pueblo solamente para darle de comer, es decir, para la vida animal, sino también para la otra vida, que vale tanto como ésta; no para subsistir y vegetar, sino para vivir, verdaderamente para vivir. Esto nos trae a nosotros un problema extraordinario desde el punto de vista de la cultura popular, y sobre todo de la conformación doctrinaria espiritual de un pueblo que aspira a otros destinos que estos que hoy ofrece una humanidad con una vida dirigida sobre objetivos para nosotros negativos.

Tercera posición y planificación.

“Por eso no estamos ni en la posición de uno ni en la posición de otros, y cuando hablamos de tercera posición no creemos nosotros que la llamamos tercera porque estamos entre las dos. No; nosotros somos la tercera porque venimos después de la segunda. Vale decir, la primera es el capitalismo, que nos llevó a esta situación; la segunda, el comunismo, que fracasó como solución. Nosotros somos la tercera, la que creemos que está en un justo medio para la concepción filosófica futura.

"Es claro que nosotros planificamos todo, porque creemos que ese método es el camino de la realización; vale decir, que la planificación es la preparación de la acción. Si no, pasa lo que pasaba antes acá, que había hombres muy inteligentes, que hablaban cinco horas de una cosa y lo dejaban a uno convencido, y nunca hacían nada. ***Lo sublime de los principios, lo sublime de las doctrinas y lo sublime de las virtudes no está en su enunciación, sino en su ejecución.*** Eso es lo sublime.

"Nosotros planificamos también todas estas cosas, y cuando llegó a considerarse ese aspecto dentro del problema concreto y real del pueblo argentino, no nos quedamos pensando en que estas ideas eran las justas y eran las buenas, sino que pensamos cómo las íbamos a realizar.

Primera tarea: la justicia social.

En el Primer Plan Quinquenal nos dedicamos a preparar la tierra: la carpimos, le echamos abono, la mantuvimos bien húmeda, la oxigenamos; la dábamos vuelta todos los días para que se oxigenara. Para el Segundo Plan Quinquenal vamos a empezar a sembrar. Y probablemente, después, en el tercero, vamos a tener un lindo sembrado, si nos portamos bien y cumple cada uno con su deber. Quiero, en esta conversación, decirles cuál va a ser la tarea de ustedes en la siembra y después, en la recolección, que son dos aspectos importantes de esta cosecha.

"En el Primer Plan Quinquenal dije, preparamos la tierra. Es natural. La preparación de la tierra, diremos, expresado así, metafóricamente, fue nuestra reforma social.

"Nosotros creemos que a la gente ya formada, llena de prejuicios, de deformaciones y de vicios, es difícil que la podamos reformar, o reformar completamente, a través de toda nuestra prédica, nuestra doctrina y nuestra actividad diaria. Es probable que muchos de ellos ya mueran con

lo que han formado durante 40 o 50 años de vida; ***pero pensamos que los que vienen, los jóvenes, ese es el terreno fértil sobre el cual nosotros debemos trabajar en el futuro; y a ellos es a quienes especialmente dedicamos nuestra acción.***

"Por ello nos dedicamos mucho a formar un ambiente para que la conformación espiritual de las generaciones del futuro sea distinta a la conformación que tienen las generaciones, ya maduras de nuestra época, que han crecido en el sórdido ambiente de la injusticia social. ***Nosotros no trabajamos para aquel pequeño número de hombres que han tenido una existencia digna y han vivido en un ambiente satisfecho de todas las necesidades de la vida.*** Hablamos para ese noventa por ciento que no lo ha tenido. Eso es lo que llaman nuestro gran defecto; no hablar de los privilegios, sino de aquellos a quienes el privilegio les pesaba duramente en el sacrificio y el dolor de todos los días, porque entendemos que esas masas son las que forman el pueblo."

Dignificación de la familia.

"Por eso pensamos que para conformar de una manera distinta a las generaciones del futuro, debíamos crearle una plataforma de sustentación que les permitiese absorber una prédica filosófica nueva, basada en concepciones y en conceptos nuevos. En otras palabras: como cuando cualquiera quiere hacer una cosa bien hecha, hay que ponerle un piso fijo, es decir, darle una sustentación material que le permita estar con un centro de gravedad definido y en equilibrio estable, como también brindarle en todo lo que exteriormente influye en la formación espiritual de los individuos un ambiente saturado de optimismo y no de pesimismo. Por eso empezamos a mejorarle las condiciones de vida de la familia, a elevar su standard de vida, a presentar el problema de la dignidad con otro concepto que el que se lo veía antes; a desarrollar en cada uno de los hombres, de las mujeres y de los jóvenes un nuevo concepto de esa dignidad y un nuevo concepto de la responsabilidad que él, como ente de una comunidad solidaria, necesitaba tener, es decir, empezamos a darle al hombre, a la mujer y al joven un nuevo concepto de su existencia, comenzando por mejorarle materialmente la vida.

"Después le dimos una mejor existencia real en la familia misma, tratamos de ir suprimiendo el terrible peligro que representa la existencia en medios sórdidos, donde quince personas de distintos sexos y de

distintas edades duermen en una pieza, promiscuidad que va siempre trabajando hacia la deformación y los vicios y no hacia la conformación espiritual y a las virtudes. O sea, que no se le puede hablar el mismo idioma a ese que vive en una pieza con quince de distintos sexos, en la mayor promiscuidad, que a aquel que tiene una vivienda saludable espiritual y materialmente considerada. **Entonces la constitución de trescientas cincuenta mil viviendas en el país no iba solamente encaminada a satisfacer la necesidad animal de vivir mejor, sino también la necesidad espiritual de suprimir la escuela del vicio.**

"En segundo lugar, le tomamos al muchacho fuera de su familia, lo llevamos a la escuela. Las escuelas eran sucias, sórdidas, llenas de ratones y se vivía también allí en la mayor promiscuidad. Por eso construimos casi 5.000 escuelas en el Primer Plan Quinquenal, para que el niño tuviese un local aireado, sano y luminoso, como también su calefacción, sus medios de vida indispensables para no formar en un medio sórdido **una mentalidad y un espíritu sórdido.**

"Después dijimos que el chico, los niños, tienen privilegios. Es decir, no el antiguo privilegio de los oligarcas, porque eso es repugnante aun para los niños pero sí el privilegio de vivir amparados y protegidos por la preocupación de la humanidad, de su familia, de sus padres, de sus maestros y de su gobierno. Con eso pretendimos darle a cada niño una nueva concepción de su existencia, transcurrida en la incuria y en el abandono de tantos años; con esto quisimos elevar especialmente al niño, a través de ese privilegio que todos le acordamos.

Preparación para la siembra.

"Y esto, y mucho más que hemos ido paulatinamente realizando, es la preparación de esa tierra. Ahora tenemos un medio —no es la mejor tierra todavía; no la hemos preparado bien todavía, aún no hemos roto bien todos los terrones y no hemos obtenido esa tierra linda que desearíamos para sembrar—, y a pesar de que no hemos alcanzado el coeficiente ideal para esto, tenemos que empezar a sembrar.

En el Segundo Plan Quinquenal yo pienso ya comenzar la siembra. Para eso nosotros hemos hecho un plan también —nosotros hacemos planes para todo— es decir, continuar, mientras podamos, mejorando las condiciones de la tierra. Vale decir, no abandonar ya esa tierra, sino seguirla carpiendo, seguir mejorando las condiciones de vida, construyendo por distintos sistemas y dejando un poquito que ellos

mismos se construyan la casa y vayan mejorando, porque así también se van civilizando.

"Hay que darse cuenta de los problemas que nosotros teníamos en ese sentido: a gente que no estaba acostumbrada a vivir bien se le daba una buena vivienda y la destruía, no la utilizaba. Es decir, hay problemas muy graves, pero que se pueden resolver a medida que la gente también se va adaptando la habitación. **Es un problema entre el hombre y el medio; si a un salvaje, por ejemplo, se le da una casa, con seguridad que la quemará, porque a él le gusta vivir en la selva. Entonces, lógicamente, hay que ir adaptando el hombre a la vivienda como la vivienda al hombre. Es lógico, son problemas similares. Y eso es lo que nos corresponde seguir realizando en el Segundo Plan Quinquenal.**

Trabajar para el futuro.

"Ahora con referencia a lo más fundamental, nosotros tenemos que trabajar para el futuro.

"¿El pasado? Y... ¡el pasado lo recogerán los historiadores, bueno o malo! **Nosotros no tenemos nada que hacer con lo pasado sino acordarnos de los errores que han cometido para no hacerlos nosotros.** En cuanto al presente, es tan efímero y tan rápido que tampoco es digno de nuestro esfuerzo. Pero nos debe preocupar el futuro, porque ese es el estado ideal en el cual podemos pensar para que la República lo alcance y cumpla así sus destinos. **El futuro es todo: ni el presente ni el pasado representan para nosotros un esfuerzo; en cambio, el futuro es el objeto de todos nuestros desvelos y nuestras preocupaciones.**

Responsabilidad de la formación infantil.

"En eso es en lo que nosotros hemos pensado ahora, para que en el Segundo Plan Quinquenal comencemos la siembra: para poder indicar a cada uno qué debe sembrar quiénes deben sembrar y cómo deben sembrar. Nosotros pensamos utilizar todas las unidades básicas, especialmente las femeninas, porque tenemos que formarlo al niño desde que nace. **La madre y el padre son sus primeros maestros: por eso yo siempre digo que el padre debe ser un poco maestro, porque él debe hacer crecer derecho a ese arbolito que sale de la semilla; porque como dice Martín Fierro: "Árbol que nace torcido nunca su tronco endereza"**

"Los padres serán los culpables de que ése sea torcido. Y observen ustedes la responsabilidad de los padres cuando se está hablando en el mundo de la preeminencia de la delincuencia infantil sobre la delincuencia de los adultos. Hay países donde los índices de la delincuencia infantil casi ya alcanzan a la otra delincuencia. Eso sucede aun en los "más desarrollados"... Son producto de una mala educación. **Los niños no nacen delincuentes; son los padres los que los hacen delincuentes. Entonces, hay que insistir sobre el padre y sobre la madre, para que sean los primeros maestros de esos niños.** Como pasa en la medicina, en vez de curar después que se ha enfermado, vamos a prevenir. En vez de tener reformatorios para niños delincuentes vamos a decir a los padres: "*Cuidado, que usted puede tener un niño delincuente*", para que él prevenga esa situación y lo vaya educando en la familia

"Por otra parte, el Estado, entre toda la formación que ha venido realizando en la preparación de la tierra, ya ha previsto eso. De los cuatro millones de niños en edad escolar, nosotros nos percatamos que solamente trescientos mil iban a los estudios secundarios. Vale decir que casi 3.700.000 eran descartados de la instrucción, que no alcanzaban sino el ciclo básico de la enseñanza. Esos eran ya, en germen, resentidos dentro de la comunidad. ¿Dónde iban éstos? A los potreros a jugar a la pelota, que a veces es la primera escuela de la delincuencia. Después la "barrita" del café, que es un paso más en la escuela del perfeccionamiento de la delincuencia. Y, finalmente, las reuniones en las "boites" y en los "cabarets", que para muchos ya es el ejercicio legal de la delincuencia.

"De manera que para prevenir el camino y la escuela de la delincuencia ha sido menester resolver en alguna forma esos problemas e irlos resolviendo cada vez en mayor proporción. Por eso creamos escuelas de orientación profesional, tecnológica, etcétera, para ir transformando esa escuela del delito en una escuela útil.

Predicadores incansables.

"En ese sentido, nosotros podemos decir ahora que casi hemos triplicado el número de los que van a la enseñanza secundaria, y casi cuadruplicado los que van a la enseñanza universitaria, técnica y profesional, y seguiremos aumentándolo a medida que el tiempo

lo vaya posibilitando, hasta que estas escuelas de capacitación científica, artística y técnica reúnan a todos esos 3.700.000 muchachos que eran proyectos de resentidos sociales para el futuro y linda carne para el comunismo y todas esas cosas raras.

"Todo esto, que es parte de la preparación de la tierra, nos facilita la otra tarea

"Cada padre y cada madre ha de ser un predicador incansable de sus hijos y cada hogar debe ser una escuela que luche contra la delincuencia, contra la deformación y los vicios. Solamente así vamos a formar hombres buenos. Si se forman en la calle, solos, dejados de la mano de Dios, siempre agarrarán el camino menos difícil, que es el camino de tratar de gozar de la vida con honradez si es posible, y si no gozar sin ella.

"Hay que hacer escuela para la conformación espiritual de un hombre y de un pueblo. Claro que esto impondrá una tarea muy grande. Primero, como digo, en el hogar. Es allí donde las unidades básicas van a tener razón principal de existir y su acción más prolífica, más hermosa y su misión más grande y más honrosa; es decir, hacer de las unidades básicas centros de difusión de todo lo que nosotros vamos a ir dando en el aspecto doctrinario justicialista, como consejo para la conformación espiritual de la niñez.

Labor de los maestros.

"Después, cuando llega el niño a la edad escolar, hay que dárselo al maestro. **Por eso hay que ir conformando también el espíritu de los maestros, para que así como el padre o la madre deben ser maestros de sus niños los maestros sean un poco padres y madres de los chicos** con el fin de que no haya solución de continuidad entre una aptitud y otra aptitud. Entonces pasarán los chicos, continuarán en la escuela y en la casa recibiendo la misma enseñanza, y se irán formando espiritualmente en la misma doctrina en la misma escuela, mediante el mismo sistema y la misma técnica.

"Por eso, cuando algunos maestros me hablan de la pedagogía, pienso que ellos se han quedado embobados en la forma y han abandonado el fondo de la enseñanza, que es formar un hombre de bien.

"La pedagogía y todas esas cosas son caminos para llegar a un fin, pero, generalmente, la gente no conoce más que el camino, y no

sabe adónde lo lleva ese camino. A mí no me interesa sólo el camino; lo que me interesa es adónde voy: eso es lo que me importa y es lo que no voy a perder nunca de vista.

*Todo eso hay que hacerlo evolucionar en forma de que la gente no se embarulle, ni se entusiasme frente a las formas; y sí inteligente y profundamente piense en los fines, que son los que cuentan. Las formas cuentan mucho menos que los fines.

Hacia la bondad por cualquier medio.

"Por eso, mediante un método científico y admirable han llevado al mundo a la perversidad; ***nosotros, mediante cualquier medio, lo queremos llevar a la bondad, que es otro fin completamente distinto al de los otros.***

"Esto me recuerda lo que dicen algunos diplomáticos: que en estos momentos un país se está desmembrando en el mayor orden, mientras otro está arreglando todos sus problemas en el mayor desorden. Me quedo con este último y no con el primero.

"Ustedes se darán cuenta de la trascendencia de este tema, que nosotros tratamos así no más, con toda simplicidad. Es, posiblemente, el nudo gordiano que la humanidad debe cortar si no quiere seguir siendo tan desgraciada como es en este momento.

Quizá muchos no se ocupen de esto, pero la vida depende de esto y no de las altas lucubraciones de la estratosfera, como piensan algunos. Alguien tiene que ocuparse de estas cosas trascendentes, aunque simples, ya que muchos se han visto llevados a otras esferas tan elevadas que no alcanzan ya a verlo al hombre desde allá.

Predicar personalmente.

"En este aspecto, nosotros tenemos una tarea extraordinaria que cumplir. Y yo comienzo como comencé siempre todas las obras que Dios me ha permitido realizar en este pueblo: predicando personalmente. Esa es la mejor escuela y ése es el mejor método. Primero, es necesario que una persona conciba y comience él a predicar. Ya le van a salir numerosos alumnos que van a ir predicando lo mismo, si lo que él predica es bueno y si consigue convencerlos y persuadirlos de la bondad de la prédica

"Por eso no he querido yo en esto hacer un método común de un plan, porque los planes también se tecnifican y, en consecuencia, se deshumanizan, y para llegar a las concepciones de esta naturaleza, a su

realización es necesario establecer una comunión espiritual directa entre el predicador y los predicados.

"En esto hemos de seguir el método que tan mal resultado no nos dio desde la Secretaria de Trabajo y Previsión cuando comenzamos a hacer la primera prédica: la de la Justicia Social. Nosotros vamos a seguir ese método tranquilo y humano, que tan malo no ha de ser cuando Jesucristo empleó ese sistema. Empezó él a predicar, un poco con la palabra y otro poco con el ejemplo, formó sus discípulos y los envió por el mundo a hacer la misma predica que él había hecho. Y ellos saturaron de prédica al mundo.

Los "pueblos desarrollados".

"Nosotros, en una comunidad más reducida como es la nuestra, podemos emplear ese sistema, seguros de que lo vamos a conseguir, no en tan largo plazo, sino a corto plazo. Con una prédica mejor organizada, en una comunidad que no la resiste, como resistieron la de Él cuando mandaban al circo a todos los que la predicaban, podemos realizar una tarea extraordinaria, en la seguridad de que con esto haremos a nuestro pueblo el mayor bien y a la comunidad, indudablemente, el bien más extraordinario que se le pueda hacer.

"Vamos, como los primeros griegos, a empezar desde el principio. Creo que después de Grecia ningún pueblo alcanzó un grado de felicidad, de tranquilidad y de grandeza mayor que la suya, porque cuando se habla de "pueblos desarrollados" se está hablando en sentido figurado.

"Para mí, el pueblo más desarrollado es el que tiene un espíritu y una mentalidad más desarrollados; no el que produce un millón de automóviles por día. Estos están desarrollados en la técnica, que es lo menos importante dentro de las cualidades que el hombre debe reunir en sí mismo.

"Yo creo que el desarrollo de cada uno de los hombres es el que cuenta y que vale para la humanidad, como también para la felicidad, la tranquilidad y la grandeza de los pueblos. Todo ese sector no lo vamos a descuidar nosotros.

"Yo he de hablar pronto con los maestros y después iniciaremos, a través del Partido Peronista Femenino, del Partido Peronista Masculino y de la Confederación General del Trabajo, la prédica intensiva también en este orden. Hemos predicado la doctrina, hemos predicado los planes y ahora vamos a comenzar la prédica de este sector tan extraordinariamente

importante y tan trascendente para la vida argentina.

Papel de las unidades básicas y escuelas.

"En eso, las unidades básicas tendrán un papel fundamental. Esto lo hemos de arreglar bien y hemos de ir formando esa clase de predicadores para influir sobre la familia.

"En la escuela, afortunadamente, tenemos buenas maestros, magníficos maestros. ***Yo tengo una gran fe en el magisterio argentino, porque no ha de haber en el mundo ningún magisterio mejor que el argentino. Yo conozco muchos países del mundo. Lo que hay que hacer con ese magisterio es darle la misión que tiene, enseñarle la mejor manera de cumplirla y dignificarlos en el grado en que debe estar dignificado el que enseña y que forma. Después, entregarles los niños, no sólo para que les enseñen a leer y escribir, sino para que sean artífices formadores del individuo que lleva dentro cada niño, y que es lo que más debemos ver.***

“El maestro debe tener la tarea, no solamente de instruir, sino también de educar, porque debe comprender que cuando se trata de un perverso o de un malvado, es mejor no enseñarle nada, porque darle enseñanza e instrucción a los hombres es darles armas para que luchen en la vida; y a nadie se le ocurre proveer de armas a una mala persona, a un delincuente. Es mejor que el delincuente sea bruto e ignorante, porque si sale un delincuente o un malvado inteligente e instruido, ése hace un mal terrible a sus semejantes. Por esa razón más que formar un sabio, hay que formar un justo, y si ese justo es sabio, tanto mejor; pero nunca hacer sabio un malvado, porque ése no deja barbaridad por hacer contra los demás.

Concepción real de la vida.

"Toda esa concepción de la vida, que es la concepción real de la cual no debía haber salido nunca el hombre si aspiraba a ser feliz, es la que la humanidad ha olvidado y es la causa de todas sus desventuras y todas las desgracias que hoy tiene que soportar.

"Esto lo sabe todo el mundo. Lo saben los analfabetos, los chicos, los grandes, los sabios, los ignorantes, los inteligentes y los brutos. Todos lo saben, pero no lo hacen. Vamos nosotros a ponernos a hacerlo, aun cuando haya muchos que no saben por qué lo hacen; pero que lo hagan.

En esto es más importante hacer que saber. Claro que si lo hace a sabiendas, lo hace más inteligentemente y lo va a hacer siempre mejor. "Ustedes se deben dar perfectamente bien cuenta que si todos los argentinos nos ponemos a trabajar con esta misma idea, con unidad de acción y de concepción, vamos a cambiar la República Argentina en quince o veinte años. ¿Se dan cuenta de lo que eso representa? ¿Y por qué, si lo hemos de hacer, no nos vamos a poner ya mismo a hacerlo? No nos vamos a ir a ocupar de lo que pasa en Corea o en lo Cochinchina. Vamos a empezar por resolver los problemas nuestros, no sea que nos vaya a pasar lo que les pasa a los que pretenden arreglar a los demás mientras a ellos en su propia casa no los arregla ni el demonio.

Una obra profunda y trascendente.

"Ustedes ven que en ese aspecto también nosotros estamos persuadidos de la necesidad de realizar una obra profunda y trascendente. Es indudable que en el campo de **la cultura y de la conformación espiritual de los hombres, las mujeres, los niños y el pueblo, no se pueden seguir los mismos métodos que para hacer una escuela, hacer un puente, una represa o una usina.** Hay otros métodos, otros sistemas, y el camino es distinto. Aquí se trabaja con algo muy sutil, que es el espíritu de la gente, en un problema totalmente abstracto, en el cual el pensamiento necesita recurrir a una imaginación y a un trabajo espiritual, donde es menester, en primer término, concebir, para después abarcar y penetrar un problema difícil en el hombre, porque lo más intrincado y difícil que el hombre tiene es su alma. Si la pudiéramos exhibir, ¡qué lindo sería! Desgraciadamente no podemos poner el alma así al descubierto, pero podremos influir sin verla, por lo que nosotros conocemos de ella, e irle conformando ya a cada hombre un espíritu, un alma, merecedora de serlo.

La mayor riqueza

Los pueblos son grandes por el número de hombres virtuosos que los conforman. No son grandes por ninguna otra cosa. No son grandes porque tienen la mayor delincuencia del mundo, el rascacielo más alto, la fábrica más grande o la mayor cantidad de materia prima acumulada, no. Son grandes por la cantidad de hombres grandes que poseen, y los hombres grandes son grandes solamente cuando son justos, cuando son virtuosos.

"De manera que, en ese orden de cosas, la mayor riqueza que podríamos ambicionar para nuestro país, para nuestro pueblo, es tener en esta comunidad solidaria de mujeres y de hombres que trabajan por el bien común, el mayor número posible de hombres virtuosos y de hombres justos. Por esa razón, esta inmensa tarea de una trascendencia insospechada es el trabajo que nos queda por realizar y en el cual yo he de empeñar, probablemente, el último esfuerzo pero el más decidido. No sé en qué grado lo podremos ir consiguiendo, pero si todos nos ponemos a trabajar con la misma idea, con la misma decisión, con el mismo tesón, hemos de conseguir aquí más que en el Primer Plan Quinquenal y que en el Segundo, y formaremos más hombres buenos, justos honestos, decentes, y mujeres buenas, honradas y capaces, que casas hemos construido, que escuelas hemos levantado o que diques hemos puesto en funcionamiento. Y esto será, sin duda, también de mayor trascendencia que todas esas conquistas materiales alcanzadas por el pueblo argentino.

Responsabilidad de las mujeres argentinas.

Esa tarea está especialmente confiada a las manos y a los corazones de las mujeres argentinas. ***Porque las mujeres argentinas no solamente deben conformarse con dar hijos a la Patria, sino que no deben olvidar que es función de ellas dar buenos hijos, para lo cual no es suficiente tenerlos, sino que también es necesario educarlos y formarlos.*** Crear esa responsabilidad en la madre y en el padre —responsabilidad que han ido olvidando poco a poco— es también una tarea fundamental y que debe estar confiada a las mujeres, porque las mujeres son, en último análisis, las que sufren y las que lloran todas las barrabasadas que hacen sus hijos, por culpa de que ellos no los han formado y no los educaron bien.

"Toda esa enorme tarea a realizar es simple; es tarea humana, es tarea agradable para una mujer, y yo sé que todas nuestras mujeres la van a realizar no solamente con éxito, sino también con placer y con honor.

"Esta idea, que es posiblemente una de las primeras que yo adelanto públicamente, la hemos de ir conformando ya en una acción permanente y tesonera. ***Si la realizamos, probablemente las mujeres argentinas tendrán en nuestra generación el más insigne de todos los honores; aquel al que se referían las mujeres espartanas cuando un romano les dijo en una reunión: "Ustedes manejan a los hombres", y ellas le***

contestaron: “Sí, porque entendemos que las únicas que parimos hombres somos nosotras.”